

Proyectos de carbono forestal en Colombia

Colombia, noviembre 8 de 2024. En los últimos días el portal Carbon Pulse¹ ha publicado un artículo titulado “Colombian afforestation Project often use non-native species, unsuited ecosystem -study” a través del cual se refiere a algunas consideraciones y afirmaciones del paper “Attention needed in forest carbon projects: An analysis of initiatives in Colombia” publicado en el Forest Ecology and Management² y cuyos autores son profesionales de Ecología de las Universidades de São Paulo, Brasil y Javeriana de Bogotá, Colombia. La Asociación Colombiana de Actores del Mercado de Carbono (ASOCARBONO), y la Federación Nacional de Industriales de la Madera (FEDEMADERAS), consideran oportuno rechazar algunas afirmaciones allí contenidas y aclarar a la opinión pública apreciaciones que son de la mayor importancia para efectos de los mercados de la red forestal, de los certificados de carbono y por ende de la sostenibilidad de muchos sectores económicos que emplean a los bosques como un generador de múltiples externalidades positivas.

Afirman estas publicaciones que “las especies exóticas pueden volverse invasoras, mientras que la plantación de monocultivos puede resultar en una pérdida de productividad y fertilidad del suelo, interrumpir los ciclos hidrológicos y promover incendios e impactar negativamente en la biodiversidad”. Continúan asegurando que “las iniciativas colombianas de Forestación Reforestación y Revegetación (ARR, por sus siglas en inglés) implementan mal este tipo de proyectos en general”. Estas afirmaciones se encuentran lejos de la realidad, pero conceptualmente inducen al lector a un error de base al enfrentar los bosques naturales con las plantaciones forestales comerciales. En efecto, se trata de dos modelos de arquitectura ambiental diferentes, en donde para los primeros es inobjetable su alto valor ecosistémico y a la biodiversidad, en tanto para las segundas son un cultivo que proporciona rápidos crecimientos y vía su desarrollo de paquetes tecnológicos aporta al mercado madera reforestada y renovable, servicios ecosistémicos adicionales a los propios de los certificados de carbono, y ayudan a ejercer menor presión sobre el bosque natural para detener su deforestación. Por consiguiente y siendo dos modelos o tipos de bosques diferentes (FAO, 2022), resulta ineficaz enfrentarlos en lugar de valorar su complementariedad.

La Verdad sobre los pinos y eucaliptos frente a los incendios forestales

Según Juan Miguel Vásquez, director ejecutivo nacional de FEDEMADERAS, es importante desmitificar la creencia errónea que culpa a los pinos y eucaliptos, especies introducidas (no invasoras), de ser parte responsable de dichos siniestros. Según algunos laboratorios de investigación erróneamente afirman que estas especies se han convertido en un problema al desplazar a las especies nativas las cuales no son propensas al fuego. Acudiendo a voces académicas y técnicas vinculadas a FEDEMADERAS, podemos afirmar que el fuego no es un agente natural en algunos ecosistemas colombianos y la ignición está relacionada con acciones humanas. “Durante la fase de crecimiento, tanto bosques plantados como los bosques naturales producen biomasa que, por supuesto, es material combustible. Los bosques de pinos y eucaliptos tienen una mayor susceptibilidad a la propagación de incendios, lo cual es algo diferente a afirmar que tienen mayor susceptibilidad a la ignición. Básicamente, porque su materia orgánica que cae al suelo es más homogénea y, por ende, su factor de combustión es diferente al de ecosistemas diversos, generando menos resistencia a la propagación de las llamas”. Así, una ignición, ya sea introducida o natural, no depende de las condiciones de la especie, sino de las condiciones de humedad antecedentes en el bosque. No hay una relación de causa y efecto por las especies allí existentes, ya sean estas nativas o introducidas, como el pino y el eucalipto.

¹ <https://carbon-pulse.com/340140/>

² <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0378112724006662>

Así como los bosques naturales sirven de hábitat para diversas especies, las plantaciones forestales de diversas especies cumplen la misma función, actuando como corredores biológicos que facilitan el tránsito de algunos animales hacia los bosques naturales, donde encuentran su alimento. También funcionan como refugios donde los animales encuentran protección contra sus enemigos naturales. "Por lo tanto, es imperativo adoptar un enfoque informado y colaborativo, reconociendo la importancia de la diversidad de especies que influyen en los incendios forestales, entendiendo la realidad del riesgo en el contexto colombiano. La madera es un material básico para la humanidad, cuya demanda continúa y continuará en aumento, y del cual el país es altamente deficitaria, con el agravante de que aún más de un 43% de la madera que llega a los centros urbanos, procedente de los bosques nativos, es ilegal. De ahí la conveniencia de contar con cultivos forestales que ayuden a abastecer el mercado, dentro de los cuales algunas especies de pinos y eucaliptos han dado los mejores rendimientos.

Otras consideraciones

A través de un documento anexo a este comunicado y disponible en los sitios web de FEDEMADERAS³ y ASOCARBONO, también se desmienten técnicamente los mitos existentes sobre la creencia de que especies invasoras es sinónimo a especies introducidas o exóticas. La importancia de los bosques plantados como elemento de la recuperación de cobertura en Latinoamérica (FAO, 2020), el apoyo gubernamental a las especies introducidas, y la relación entre las plantaciones forestales y los suelos y los acuíferos, son temas claramente explicados a través de este anexo técnico disponible a la opinión pública. Así, podemos traer a referencia un sabio y científicamente soportado texto de la FAO "Los bosques nativos intactos y los bosques plantados bien gestionados pueden ser un enfoque relativamente barato para la gestión del agua y, al mismo tiempo, generar múltiples beneficios colaterales" (FAO,IUFRO AND USDA, 2021, pág. 12).

Sobre el mercado de carbono en el país

En cuanto a la relación de las plantaciones forestales con el carbono, más allá de su característica de rápido crecimiento y, por tanto, una mayor tasa de captura de carbono, el mercado de carbono del país ha significado una oportunidad económica invaluable dada por la manera en que la captura de carbono originada desde el inicio del ciclo de la plantación representa una posibilidad para generar recursos a un sector económico signado por el largo plazo de su cultivo y cosecha, significando victorias tempranas que aumentan de manera significativa las tasas de rentabilidad de las plantaciones a partir de la adicionalidad económica que los mercados de carbono representan para la actividad, incentivando el establecimiento de nuevas plantaciones y el desarrollo del sector maderero del país.

Adicionalmente, las plantaciones forestales pueden ser una de las estrategias costo-efectivas más eficientes en la lucha contra el cambio climático. En primer lugar por su eficiencia, ya que gracias a los años de investigación que llevan han logrado encontrar paquetes tecnológicos que maximizan la productividad por unidad de área. En segundo lugar, estas plantaciones producen madera, en la gran mayoría de los casos se destina a productos forestales, que siguen almacenando el carbono por largo tiempo y en tercer lugar, garantizan la permanencia de las remociones de Gases Efecto Invernadero (GEI) generadas, pues estas empresas mantienen el uso forestal por largo plazo.

A septiembre de 2024 existen en Colombia 84 proyectos ARR certificados que han verificado la captura de más de 100 millones de ton CO₂e, con más de 350 mil hectáreas vinculadas, aportando de manera significativa al logro de las NDC de Colombia y, de otra parte, al impacto positivo para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del país, generando empleo, beneficiando familias campesinas de los territorios donde se llevan a cabo los proyectos y agregando valor al desarrollo económico de los territorios y del país.

³ <https://fedemaderas.org.co/wp-content/uploads/2024/11/07112024-Documento-tecnico-adjunto-comunicado-8-noviembre.pdf>

La certificación de los proyectos de plantaciones forestales como iniciativas de mitigación para la emisión de gases efecto invernadero, en este caso, la captura de carbono de la atmósfera para el crecimiento de la biomasa forestal, da fe de un buen manejo de las plantaciones forestales y su relación con el ecosistema, reduciendo la presión sobre la deforestación del bosque natural y controlando cualquier opción de invasión por las especies plantadas.